

## ¡ESPAÑA HA ENCONTRADO SU HOMBRE!

En la inteligencia, en el corazón y en la voluntad de nuestro hombre providencial, no hay más que una cosa: **ESPAÑA, UNA, CATOLICA Y GRANDE.**

## ¡VIVA EL SALVADOR DE ESPAÑA!

¿Qué decir del Manifiesto y del Decreto de nuestro querido Generalísimo? Una frase lo resume todo; la de nuestro españolísimo Alcalde de Palma: «A sus órdenes mi General.»

A sus órdenes mi General, deben repetir hoy con el alma rebosante de patriotismo los héroes de las trincheras, los hombres de retaguardia, los niños, las mujeres y los ancianos de las ciudades, de los pueblos y de las aldeas, las dotaciones de nuestra Flota inmortal, los pilotos de nuestros aeroplanos invencibles, los leones de Madrid, Guadalajara, Oviedo, Huesca y Teruel, Zaragoza, Córdoba y Sevilla, Málaga, Vizcaya y León.

A sus órdenes mi General, debe repetir España entera, como un solo hombre, como un solo corazón, como una sola voluntad resuelta y decidida a levantar una Patria, la Patria que lleva en el alma nuestro caudillo, la que llevamos todos los españoles legítimos, la que están resucitando con su sangre generosa nuestras juventudes heroicas.

A sus órdenes mi general, nos están repitiendo hace meses los bravos soldados de Mola, de Varela, de Moscardó, de Yagüe, de Castejón, de Orgaz y de Queipo de Llano; las queridísimas juventudes de Falange española, de Requetés, de la JAP y de Renovación, que dan sus vidas preciosas para salvarnos a todos. A sus órdenes mi General, nos llega hoy desde todos los campos de batalla, el grito de esos soldados y de esas juventudes guerreras avisándonos a todos, que si no obedecemos la voz del Caudillo, se encargarán ellos de hacerla respetar por encima de todas nuestras debilidades y de todas nuestras pasiones.

¡Y nada más! Los españoles fuimos grandes cuando fuimos unos, con la unidad estrechísima que exigen nuestra historia, nuestra geografía y nuestras creencias seculares. Llegamos casi a la nada, cuando el partidismo nos dividió, las discusiones nos envenenaron y los malditos separatismos rasgaron las entrañas de la Patria y rompieron los lazos íntimos de nuestra santa hermandad.

Basta ya de luchas políticas estériles y perniciosísimas, de pugilatos suicidas, de separatismos criminales. ¡Una Patria, una Fe, una Bandera, un grito patriótico: ¡Viva España!

Hemos recibido de Dios grandes dones de inteligencia, de valor, de actividad y de nobleza de alma para repartir el bien por el mundo como lo repartieron a torrentes nuestros mayores. Nos ha hecho Dios, no para medianías sino para empresas universales y grandes como lo reconoce la historia. Eso es cierto, pero hemos de añadir, que somos un pueblo excesivamente individualista, refractario a la unidad, que llevamos cada uno un rey en el cuerpo creyendonos bastantes para todo, y que difícilmente doblamos la cabeza, cuando deberíamos doblarla ante la razón y la ley.

Eso nos ha empequeñecido, nos ha aislado en demasía, nos ha retrasado en el movimiento que lleva el mundo de hoy, y ha malogrado desgraciadamente aquellas grandes cualidades de pueblo nacido para mucho. Otras naciones, con menos disposición tal vez, pero con más sentido de la realidad, se han levantado de su pequeñez, se han vigorizado, han sabido explotarse y las vemos hoy día a la cabeza o formando en primera línea con las grandes naciones de Europa.

Gracias a Dios hemos encontrado al hombre genial que corrija esos defectos y explote como se merecen aquellas cualidades. Su obra la ha comenzado con una entrada Magistral prometedora de un éxito sin precedentes y gloriosísimo.

El pensamiento de nuestro Generalísimo, es el pensamiento que bullía en todas las cabezas españolas que saben pensar. Su idea de la futura patria, es la idea de los grandes hijos de España en este último siglo y medio, que lloraban nuestra decadencia cada vez más acentuada y no cesaban de señalarnos en sus escritos los caminos de nuestra restauración. Donoso Cortés, Balmés, Aparisi, Maura D. Antonio y el profundísimo Mella, habrán saltado de gozo en el otro mundo al conocer el programa sublime de nuestro Caudillo.

Todo en él es grande, exento de pequeñeces y de particularismos y enaltecedor de cuanto hoy tiene mérito en la nación. Nuestras Milicias, todas sin excepción, son por él alabadas y todas llamadas a formar la gran Milicia nacional. Tradicionalismo, Falange y demás entidades patrióticas, han de formar la Falange Nacional, la encargada de estructurar a una con el Jefe del Estado la nueva gloriosísima Patria que nos están conquistando con su valor y su sangre nuestras inmortales Juventudes.

Nuestro queridísimo jefe de Estado ha hablado para España entera. Al oír su voz, de todos los pechos españoles ha de salir el mismo grito entusiasta y enérgico:

**¡El Jefe ha hablado. Su voz, es la voz de la Patria!**

**¡Obediencia incondicional al Salvador de España!**

DEMOFILO

## Decreto del Generalísimo fusionando Falange y Requetés

DECRETO NUM. 255

Una acción de gobierno eficiente, cual cumple ser la del nuevo Estado Español, iniciado, por parte de todos, bajo el signo de la unidad y grandeza de la Patria, exige supeditar a su destino común la acción individual y colectiva de todos los españoles.

Esta verdad, tan claramente percibida por el buen sentido del pueblo español, es incompatible con la lucha de partidos y organizaciones políticas, que, si bien todas pugnan noblemente por el mejor servicio de España, gastan sus mejores energías en la lucha por el predominio de sus estilos peculiares o, lo que es peor, en cuestiones de tipo personalista que dan lugar a discordias pequeñas dentro de las organizaciones, resucitando la vieja intriga política, poniendo en trance de descomposición organizaciones y fuerzas cuyas masas se mueven a impulsos de los más puros ideales.

Llegada la guerra a punto muy avanzado y próxima la hora victoriosa, urge ya acometer la gran tarea de la paz, cristalizando en el Estado nuevo el pensamiento y el estilo de nuestra Revolución Nacional.

Unidos por un pensamiento y una disciplina común, los españoles todos han de ocupar su puesto en la gran tarea.

Esta unificación, que exige en el nombre de España y en el nombre sagrado de los que por ella cayeron, héroes y mártires, a los que todos y siempre guardaremos fidelidad, no quiere decir ni conglomerado de fuerzas, ni mera concentración gubernamental, ni unión pasajera. Para afrontarla de modo decisivo y eficaz, hay que huir de la creación de un tipo artificial, siendo, por el contrario, necesario recoger el calor de todas las aportaciones para integrarlas por vía de superación en una sola entidad política nacional, enlace entre el Estado y la Sociedad, garantía de continuidad política y de adhesión viva del pueblo al Estado. Precisa, para ello, tener en cuenta que aparte de valiosísimas aportaciones colectivas e individuales de patriotas, que, desde la hora primera, voluntariamente, vistieron uniformes de soldados de España, Falange Española y Requetés han sido los dos exponentes auténticos del espíritu del alzamiento nacional iniciado por nuestro glorioso Ejército en 17 de Julio.

Como en otros países de régimen totalitario, la fuerza tradicional viene ahora en España a integrarse en la fuerza nueva. Falange Española aportó, con su programa, masas juveniles, propagandas con estilo nuevo, una forma política y heroica del tiempo presente y una promesa de plenitud española. Los Requetés, junto a su impetuoso guerrero, el sagrado depósito de la Tradición española, tenazmente conservado a través de los tiempos con su espiritualidad católica, que fué elemento formativo principal de nuestra nacionalidad, en cuyos principios eternos de moralidad y justicia ha de seguir inspirándose. Siendo uno el sentir de ambas Organizaciones, análoga la inquietud patriótica que las anima, con ansia de unión, respaldada con el anhelo con que España la desea y la espera, no debe ésta retrasarse más.

Así, pues, fundidas sus virtudes, esas dos grandes fuerzas nacionales hacen su presencia directa y solidaria en el servicio del Estado. Su norma programática está constituida por los 27 puntos de Falange Española, debiéndose hacer constar que,

como el Movimiento que conducimos es precisamente esto, más que un programa, no será cosa rígida ni estática, sino sujeto, en cada caso, al trabajo de revisión y mejora que la realidad aconseje.

Cuando hayamos dado fin a esta importante obra de reconstrucción espiritual y material, si las necesidades patrias y los sentimientos del país así lo aconsejan, no cerramos el horizonte a la posibilidad de instaurar en la Nación el régimen secular que forjó su unidad y su grandeza histórica.

Por todo lo expuesto, DISPONGO: Artículo primero. — Falange Española y Requetés, con sus actuales servicios y elementos, bajo mi Jefatura, se fusionarán en una sola entidad política de carácter nacional, que de momento se denominará **FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J.O.N.S.**

Esta Organización, intermedia entre la Sociedad y el Estado, tiene la misión de comunicar al Estado el aliento del pueblo y de llevar a éste el pensamiento de aquél a través de las virtudes político-morales de servicio, jerarquía y hermandad.

Son originariamente y por propio derecho afiliados a la nueva organización todos los que en el día de la publicación de este Decreto posean el carnet de Falange Española o de la Comunidad Tradicionalista y podrán serlo, previa admisión, los españoles que lo soliciten.

Quedan disueltas las demás organizaciones y partidos políticos.

Artículo segundo. — Serán órganos rectores de la nueva entidad política nacional el JEFE DEL ESTADO; un Secretariado o Junta Política y el Consejo Nacional.

Corresponde al Secretariado o Junta Política, establecer la constitución interna de la entidad para el logro de su finalidad principal, auxiliar a su Jefe en la preparación de la estructura orgánica y funcional del Estado y colaborar, en todo caso, a la acción de gobierno. La mitad de sus miembros con los que iniciarán sus tareas serán designados por el Jefe del Estado y la otra mitad por el Consejo Nacional. El Consejo Nacional conocerá de los grandes problemas nacionales que el Jefe del Estado le someta en los términos que se establecerán en disposiciones complementarias.

Mientras se organicen los trabajos encaminados a la organización definitiva del nuevo Estado totalitario, se irán dando realidad a los anhelos nacionales de que participen en los organismos y servicios del Estado los componentes de **FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J.O.N.S.** para que les impriman retazos nuevos.

Artículo tercero. — Quedan fundidas en una sola Milicia Nacional las de Falange Española y de Requetés, conservando sus emblemas y signos exteriores. A ella se incorporarán también, con los honores ganados en la guerra, las demás milicias combatientes.

La Milicia Nacional es auxiliar del Ejército.

El Jefe del Estado es JEFE SUPREMO de la Milicia.

Será Jefe directo un General del Ejército, con sus jefes militares, precedentes, respectivamente, de las milicias de Falange Española y Requetés.

Para mantener la pureza de su estilo, se nombrarán dos asesores políticos del mando.

Dado en Salamanca, a 19 de Abril de 1937.

FRANCISCO FRANCO



# Crónicas interesantes de los frentes bélicos

## Frente de Madrid

### Ultimas impresiones de Juan Deportista

#### TIERRA A LOS MUERTOS

Aunque nadie sea osado a dudar de las declaraciones oficiales, estas recientes que se refirieron al gran descalabro marxista en la batalla de Madrid fueron tan extraordinarias que los que las vivimos algo cerca habremos corrido, a buen seguro el riesgo de ser tachados de hiperbólicos al extendernos en los comentarios.

Para mi satisfacción los rojillos me han dado hoy una gran prueba de nuestra veracidad, que estoy rabando por contaros y que viene a ser la confirmación del trágico descalabro de la fracasada ofensiva.

Fue anoche cuando las líneas de trincheras marxistas debieron experimentar la más dura acometida de gases mefíticos.

Pero no los lanzamos nosotros. Venían del campo próximo a sus guardias, sembradas de cadáveres de los días de la atroz contienda.

Mucho peor que los gases asfixiantes el hedor de los compañeros, muertos muchos de ellos asesinados por sus ametralladoras para contener la irresistible fuga, debía hacer irrespirable la estancia en aquellas líneas.

Tentativas fracasadas de salida, esfuerzos para arrastrar los cadáveres más próximos, todo inútil sin nuestro permiso, anoche, al cabo, se decidieron a pedirnoslo. Emplearon los altavoces que con tanta frecuencia nos disparan predicando la estúpida propaganda y solicitaron con cierta amabilidad una tregua para poder salir y dedicarse a enterrar a los muertos. Pero anoche los soldados y sus jefes no quisieron resolver sin dar cuenta al general, y éste contestó que por la noche no había pactos ni treguas con los rojos, de cuyas traiciones tiene pruebas demasiado elocuentes.

¿Creéis por ventura que sin esa carnicería espantosa de que han dado cuenta las noticias oficiales habrían descendido los rojos hasta implorar esta tregua que para ellos —espíritus mezquinos— tiene todas las apariencias de una cruel humillación? Pues el balance de la guerra hoy en el extenso sector que fué de la batalla, desde la Cuesta de las Perdices hasta el Cerro del Águila, se acusa bajo este signo triste de paz: tierra a los muertos.

#### LO QUE HA SIDO LA TREGUA

Autorizado hoy por el general para dar tierra a los muertos, a las diez de la mañana salieron los milicianos de sus escondites, y como se les notara aire de desconfianza, pronto nuestros oficiales salieron también de sus trincheras y les imitaron algunos soldados. Estos, entonces, se dedicaron a la tarea de sepultar a los rojos, cada vez más próximos a nuestras líneas. Durante las tristes faenas fueron inevitables cambios de impresiones y frases de consuelo de los rojos:

—¿Cuándo se acaba esto? ¿Qué día dais el asalto a Madrid? —eran las preguntas de casi todos los milicianos.

Hacia el medio día empezó a tronar el cañón marxista, y como la tregua estaba convenida sin un solo disparo, los mismos jefecillos de los rojos se volvieron airados a increpar a los que tiraban, y un titulado comandante marchó furioso hacia el puesto de mando y, por teléfono, reclamó con energía la cesación del fuego de cañón.

Callaron los cañones y continuaron los hombres enterrando cadáveres; pero a las cuatro y cuarto volvía a disparar el cañón rojo. Nuevamente se indignaron los capitostes rojos, mas ya sus órdenes no fueron atendidas. Rápidamente volvieron todos los soldados a las trincheras, y a los pocos minutos se había generalizado

el fuego en toda la línea. La tregua, que había de haber terminado a las seis, concluyó a las cuatro y cuarto, porque los dirigentes de Madrid se asustaron al no escuchar el fuego, creyendo que milicianos extranjeros y nacionales a una les habían hecho traición. Y la orden de que dispararan los cañones partió del ministerio de la Guerra.

¿Qué será ahora de los cadáveres que aún quedan en el campo? Mañana no habrá treguas, porque además los rojos saben que el plazo ha sido aprovechado por un capitán y tres milicianos para pasarse a nuestras filas, y el ejemplo pudiera multiplicarse.

Por cierto que los informes de aquél, sobre todo, son interesantísimos y confirman en absoluto cuanto sabíamos del desastre rojo, más algún detalle que será mejor queda para mañana.

#### EL GENERAL IRURETAGOYENA

Permitidme que, a la ligera, os haga un dibujo del militar que manda la División Primera del Cuerpo de Ejército de Madrid. Esta que se encargó los días pasados de aguantar los empujones marxistas.

Yo no sé por qué estas figuras que están coadyuvando a la salvación de España son tan poco conocidas, y os aseguro que en mis frases no hay halago, ni otra cosa que admiración y regusto de ser español, la patria escarnecida, donde teníamos tantos valores ignorados. No es alto, ni bajo, cabeza rapada, ojos vivos y aire humilde de rapaz. Conversación amena y mandatos enérgicos. Llegados los instantes decisivos, es difícil sujetarle en el despacho. A todas horas, recorriendo las trincheras y sabe dónde se acusa el mayor peligro, y allí está para elevar la moral de su gente, y, naturalmente, sus soldados le adoran.

Durante esta batalla, que ha puesto a prueba el valor de sus hombres y tensión de sus nervios, el general, que antes como coronel conquistó Tolosa, San Sebastián y toda Guipúzcoa, ha sido un ejemplo vivo de las virtudes de nuestra raza. Alegre, en contacto con los muchachos; serio, frente a los mapas y al conocer las noticias de su amplia línea de combate, del prólogo al desenlace de la batalla de Madrid, que él solo ha soportado, asistido por el comandante de su Estado Mayor.

Antes de la guerra, creo que el general tenía una úlcera de estómago; ahora, las patatas guisadas con chorizo le curaron por completo. Y ayer todavía, cuando yo le felicitaba en nombre de una España que entonces creía poder representar, y que en su día sabrá todo lo que ha sido de dura esta batalla de Madrid, aún me respondía tímidamente, con una sinceridad que traslucía su sonrisa infantil:

—Créame que han sido los muchachos, y sólo ellos. Nosotros hemos cumplido con nuestro deber; si acaso, durante algunas horas el corazón haya palpitado más deprisa de angustiosa impaciencia. Fueron los chicos, sólo los chicos; esta tropa, que jamás podrán tener ni los de ahí enfrente, ni nadie en el Mundo. Y con estos soldaditos no hay enemigo capaz de vencernos. Pero nosotros no hemos hecho nada más que dirigirlos lo mejor que sabíamos, para que no se frustrara este enorme tesoro de España. Dígalos, dígalos: son los soldaditos...

Ahora, yo os digo que son los soldaditos, sí; pero son también mandos como este general y tantos millares de jefes y oficiales que dan sangre y vida por España. Que sólo aquí en el frente cala la hondura orgullosa de haber nacido español y fraterno de estos hombres que hacen de lo sublime la conducta habitual.

#### EL PASADO DESCALABRO ROJO

Las oleadas de rojos mandados desde la retaguardia por el propio Miajas, fueron ayer tan exorbitantes, que las armas automáticas tuvieron que ser sustituidas varias veces para que se enfriasen antes de continuar su macabro y amplio desempeño.

Al fin de la jornada, cuando la chusma se cansó de dejarse matar asediada por nuestros bravos de frente y de flanco, fué ametrallada a sus espaldas por los verdugos que trataban de impedir la fuga a la desbandada. Los montones de cadáveres se desbordaban de zanja y parapetos, y al Oeste de la Casa de Campo constituían y constituyen hoy uno de los más espeluznantes espectáculos que puede presenciar un nacido. Que puede presenciar con dolor de corazón y náuseas de estómago...

Este castigo horrible, esos tres mil hombres insepultos constituyen en este instante un pavoroso problema sanitario, que será menester que nosotros resolvamos, porque ellos no lo harán. Y ya nuestros sanitarios se preocupan del caso excepcional.

Ni el viernes, ni el sábado, ni el domingo, ni hoy avanzaron un centímetro. Pero hoy volvieron a intentar el ataque. Nueva preparación de Artillería, que duró casi toda la mañana y al comenzar la tarde asalto por Las Rozas, la Cuesta de las Perdices y la Casa de Campo. Con el furor de siempre, pero sin el alarde y el desprecio de vidas de los días anteriores. Hoy no debió estar Miajas dirigiendo el sacrificio, porque la intención no envió al matadero otros 3.000 compadres de la golferancia continental, y, naturalmente, contaría, reduciría y volvería a la guarida con unos centenares de menes en las filas, no dió ocasión a los soberbios alardes heroicos de los días pasados.

Quiero a continuación daros unos datos escuetos que me ha dado un jefe de la División n.º 1, esta División, propuesta con todos sus hombres para la medalla militar colectiva y la laureada de San Fernando, también colectiva. No son frases, son hechos rigurosamente exactos:

El día 9 atacaron 12.000 hombres desde la Cuesta de las Perdices a la Casa de Campo y se dejaron 2.300 muertos.

El día 10 atacaron mejores tropas internacionales, constituidas por rusos, checoslovacos y asturianos. El número ascendió a veintitantos mil hombres y se dejaron 3.000 muertos.

El día 11 atacaron las tropas que ellos mismos llaman de lujo, la élite: brigadas 21, 57, 61 y 63. Brigadas de choque Zaharoff, Dimitroff y la del Campesino, Lister y Thaelman, cada una aproximadamente con 3.000 hombres. La derrota fué espantosa, superior a la de los días anteriores, pero como prenda del esfuerzo terrible un detalle: sobre un solo punto, en unas horas en la Cuesta de las Perdices, cayeron 2.800 disparos de cañón.

Hoy podemos atestiguar exactamente que de la brigada del Campesino, compuesta por 3.000 hombres, quedan 200. De la brigada Thaelman con otros 3.000, quedan 70. De la brigada Zaharoff quedan 15. Y de las brigadas 21, 57, 61 y 63... no queda nada.

La brigada Lister ha quedado con un batallón de los cuatro que tenía. Y de la brigada Dimitroff, que tenía 3.000 hombres, restan 250.

Hoy, cuando los restos de esta brigada Dimitroff subían a Madrid por Fuencarral, bajaba hacia nuestras posiciones la quinta brigada roja, y los que iban a un pretendido descanso decían a los que venían a nuestro encuentro: «Que tengáis más suerte que nosotros, porque esos tios son unos animales».

Los días 9, 10 y 11 ha dirigido las tropas rojas frente a nosotros un albañil, elevado a general de división, llamado Cipriano Mero. El día 10 Miajas conversó con ese albañil y es-

tuvo en el frente, creyendo que la ruptura de nuestro frente era una cosa hecha.

Y el 9 las operaciones las quiso dirigir personalmente el nunca bastante desalmado coronel Vicente Rojo.

Más datos. El día 9 nos quedamos con diecisiete tanques; de ellos, cinco han estado hoy a nuestro servicio ya.

El día 10 nos quedamos con siete tanques. El día 11 nos quedamos con doce tanques. Y hoy, por último, nos hemos quedado con nueve tanques.

Se ha disparado contra nosotros sobre la Cuesta de las Perdices, punto contra el que han hecho esfuerzos desesperados los batallones marxistas. El frente de combate se ha extendido desde el restaurante Sicilia-Molinero hasta la Casa de Campo inclusive.

En la Casa de Campo, donde el día 9 empezó la gran carnicería, todavía se recogen hoy muertos por centenares. En tres días hemos recogido 2.700 fusiles, porque no hay tiempo de que la recuperación trabaje más deprisa.

Un cálculo muy por bajo de la realidad nos autoriza a pensar que en estos cuatro días hemos hecho a los rojos de 12 a 14.000 bajas.

Detalle curioso: los rojos, al chaquetear, huyen e nuestros tiros, pero van a caer irremediabilmente contra las ametralladoras propias, que pretenden contener la fuga.

La última ha sido semana de liquidación de personal rojo. Una cruenta liquidación, que no se parece a aquella semana del duro, ni a la quinceña blanca, en que durante el plazo se nos ofrecían excelentes prendas. Aquí se nos dan los hombres, no ya a cinco pesetas, sino a perra gorda.

#### MIAJAS NO HA CELEBRADO EL 14 DE ABRIL

Estoy pasando por una de las terribles decepciones de la guerra. Hoy, 14 de abril, no he visto al Presidente de la República Roja encaramado en la tribuna del Paseo de la Castellana, ni ha llegado Miajas para conquistarnos. Si ustedes me permiten una leve grosería preguntaré: ¿Pero qué República es esa, que no celebra ni el día de su santo?

Ello es que el desfile, si en la capital se ha hecho, habrá tenido que ser a base de la Pasionaria, el albañil primero convertido en general, y los pioneros. Si exceptuo estos últimos, por los que sigó sintiendo gran lastima, lo demás no habrá dejado huella en lo que queda del harto sufrido pueblo madrileño.

Aquí nos hemos pasado el día, esperando al ínclito Miajas, que estos pasados afirmó su entrada oficial. Es decir, a creerlo era dueño hace dos días de la Cuesta de las Perdices, tenía aislada a la Ciudad Universitaria y campaba por sus respetos en Carabanchel Bajo. En tanta seguridad debía haber ligero error, porque nuestros soldados de esas guarniciones siguen comiendo bien; y éste es un indicio de gran valor, puesto que donde domina Miajas apenas si queda grano de arroz, que él no se meta entre pecho y espalda.

¿Ha concluido la batalla en Madrid el 14 de abril? Si Miajas no dispone otras conquistas, éstas ya no las crearán ni sus ayudantes; y las jactanciosas promesas que hizo al comienzo de la batalla, habrá llegado el instante de cumplirlas. Porque si ustedes no lo sabían, yo les diré que el generalísimo de bermellón, afirmó que rompería el cerco de Madrid antes del 14 de abril, pero que si no lo conseguía se consideraría fracasado él y el Ejército republicano y presentaría la dimisión. ¿Qué estupendos camelos dirá ahora para convencer a su rebaño de que el éxito suyo ha consistido precisamente en echar a la tierra feracísima madrileña doce mil cadáveres para que la sirvan de abono? ¿Y acaso el gran farsante no será capaz de asegurar que continuando en nuestras posiciones sin ceder un centímetro en el cerco apretado, estamos condenados a perecer? Eso y más estoy seguro de

oir cuando pronto dé las gracias la imposición de la laureada que preparan. Porque de que se la otorgan y se la coloca la Pasionaria cabe duda...

#### DE COMO NUESTROS SOLDADOS HAN CONCLUIDO CON LA FAMA LA EFICACIA DE LOS TANQUES RUSOS

Se ha esparcido demasiado la noticia de las virtudes del tanque ruso; y es hora de salir al paso de camelos, no para mentir sádec como harían los rojos, sino fijar exactitudes, basándonos en las pruebas recientes de la batalla de Madrid.

El carro ruso de combate, que es ruso por cierto, sino de origen inglés, por sus patentes, nos pudo sorprender al comienzo de la contienda por la novedad, y mucho más por lo voluminoso de su masa. Si entonces no logró asustar a nuestros soldados, menos conseguirá impresionarles en lo sucesivo, después de chatarra que nos han dejado a largo de la Cuesta de las Perdices en la Casa de Campo, en las laderas del Cerro del Águila y aun en paseo de entrada a la Ciudad Universitaria, donde aún exhiben terribles descalabraduras varios queleto de hierro fundido.

Todo el valor de tanque ruso es en lo que no es de tanque: en el chasis que monta en la torreta y que es un arma eficaz a más de tres metros. Pero como legionarios, rellenos y soldados no constituyen Ejército normal, sino la ensambladura extraordinaria de un país decidido a redimirse del marxismo y los chantagistas políticos naciones y extranjeros de toda laya, tanto contra nuestros soldados como combatirse normalmente.

Ha fracasado el tanque ruso rotundamente en la última batalla, donde se exhibió en masas de más cincuenta carros, seguidos de brigadas de catorce y dieciocho mil hombres.

Nuestros soldados, magistralmente dirigidos, han aprendido a esperar llegada del carro sin salir de trincheras. Allí, los antitanques, emplazados y las ametralladoras, responden al cañón, cuyo alcance mayor y al que, por otra parte, responden desde el lugar debido las baterías que le persiguen. Pero si movilidad del tanque le permitía avanzar hasta colocarse entre trincheras y trescientos metros nuestras trincheras, tratando de llegar a los hombres que le siguen, riesgo es extraordinario. Bien enfrente por nuestros disparadores, hay hecho comprobado perfectamente: tanque ruso es blando. De esto ven ya la confirmación los técnicos que lo único a que aspiran es a pararle de cerca.

La mejor prueba del fracaso de los trastos que ya no asustan a nadie está en el balance de la batalla de Madrid durante la que los rojos han perdido más de cincuenta, de que quince están a nuestro servicio desde el primer instante.

Para tomarlos íntegros con su carga de hombres que no nos impresionan y la de municiones que si nos impresionan, se hace preciso algo más que arriesgar unas vidas. Es menester que esas vidas discurren un mecanismo extraordinario y que los trastos en el instante decisivo retengan unos cobardes y se entreguen. Esto último es frecuente, pero adispositivo no es tan fácil de preparar. Por cierto que lo más riesgoso del paso es que este ardid obra de los rojos para contener

#### Grandes Almacenes de Tejidos SENORA. CABALLERO

### ¡NO LO OLVID

El mejor surtido en artículos de vestir. Los Almacenes de Tejidos

### LA PRIMAVERA

(LE PRINTEMPS)

Sastrería Modista

so de nuestros tanques cuando fui a la conquista de La Marañosa. Con una larga hilera de esas...

FRENTE DE VIZCAYA LA ESPERA IMPACIENTE

Vitoria, 18. — Seguimos teniendo tiempo de espalda. La ofensiva de Vizcaya tuvo una primera fantástica. Sólo sobre el terreno puede apreciar el mérito enorme...

QUE CUENTA UN EVADIDO

Entre los soldados que se están paseando a nuestras filas, y que por tanto pasean ya por las calles vitorianas, deteniéndose ante los restaurantes hasta que se han dado el terribanquete que sació el apetito...

—Yo he llegado a comer —dice— letas manchadas de sangre, que contraba en las mochilas de algunos cadáveres. Todo lo que se diga...

—Yo no he visto precisión más que de la ocasión de pasarme. A mí me cayó herido un compañero. Lo recibí. Y mientras toda mi compañía...

Me recogieron; pidieron que les explicase por qué estaba allí, y les dije, pues ya les había reconocido las boinas rojas, que me había dado y que yo no era rojo. Me han dado excelentemente. He visto con el concepto que tenía de la caballerosidad del Ejército, en suma. He pedido combatir con él en primera línea.

El evadido destaca la impresión que le ha causado el contraste entre el trato correctísimo y amable que dan a los evadidos nuestros jefes militares, y el desprecio con que son tratados los rojos por sus jefecillos. — José GONZ.

FACETAS DE LA GUERRA UN PROBLEMA DE COLEGIO

Mi preocupación más grande para el futuro se contrae a la educación de los rojillos. Todo lo que nos pasa en la actualidad es consecuencia de un estallido del problema de la educación. Quiero decir (aunque me parece que me estoy haciendo un lío) que a los rojillos lo que les falta es un poco de colegio. Cuando esto termine, los que aún tengan algún dinero, deben abrir unos grandes colegios de pago, algo parecido a eso que en algunos países civilizados, como las Repúblicas soviéticas, se llaman campos de concentración, y a poco de encerrar en ellos a todos los marxistas que hayan quedado para contarlos, España será el país encantador por excelencia y suave como el terciopelo.

No sé si he topado al comenzar mi crónica con una maravillosa solución de Gobierno; pero en todo caso atestiguo que lo de la falta de colegios de los marxistas es un eufemismo que yo había paladeado bastante antes de que Prieto y compañía se lanzaran a la vorágine y de lo que en esta conflagración asiático-vascoide-separatista he obtenido bastantes pruebas.

Una de las más categóricas la aprendí ayer dando vista a Vaciamadrid.

Fué un requeté, que siente indignación, el que me dijo:

—Lo de menos es que sean unos cobardes; lo más indignante es que, además, son unos groseros. Mire, hace pocos días, después de la paliza que les dimos cuando pretendieron filtrarse por este valle, al ver que no recogían los cadáveres suyos, que habían quedado cerca de nuestras alambradas, pensamos nosotros mismos darles tierra; pero el capitán lo prohibió por el riesgo que íbamos a correr. Vinieron a la posición unos legionarios, y mediada mañana, como el hedor que despedían era insoporable, uno de la Legión, con una boina, les increpó:

—Cobardes. ¿Por qué no venís a recoger y dar tierra a vuestros muertos, como hacemos siempre nosotros?

A lo que contestaron varios rojillos:

—Lo que queréis vosotros es que vayamos hasta vuestras alambradas para ametrallarnos a placer, ¿No es eso? ¡Ya os conocemos!

Entonces, el legionario que antes había hablado, inflamado de santa indignación, saltó fuera de la trinchera, y allí en lo alto, recortándose su silueta sobre el azul, como para que lo dibujaran las balas, les gritó: ¡Qué váis a conocer vosotros a los Caballeros de la Legión! Aquí estoy para que disparéis si queréis sobre mí; y si no os da vergüenza, venid a enterrar a esos pobres que dieron su sangre por vuestras infamias, y saldrán mis compañeros, los Caballeros de la Legión, para acompañarme sin armas aquí al borde del parapeto, mientras vosotros dáis tierra a esos cadáveres que se pudren al sol. ¡Eh, Caballeros de la Legión, subid aquí conmigo para que os vean bien esos cobardes...!

Los rojos refunfunaron a grandes voces; parece que se consultaron los unos con los otros, y al cabo alguien exclamó:

—Si permanecéis ahí quietos iremos a enterrar los cadáveres hasta vuestras alambradas.

Y poco después, típidamente, surgían de las trincheras enemigas unos cuantos hombres, seguidos de un jefe con aspecto extranjero, calzado con altas botas de cuero y ceñido el cinturón, del que pendía un pistoletón enorme. Mientras duró la macabra faena fueron inevitables las conversaciones. Algunos rojillos, mezclando sus frases con tremendas blasfemias, trataron de justificarse:

—Nos habían dicho que los legionarios eran tan sanguinarios y crueles...

Uno de los rojos separado de grupo se ocupó él solo de dar sepultura a un cadáver con muestras de respeto que los compañeros no parecían sentir. Al cabo, a ese como a los demás, el jefe que contemplaba la escena en la hosca actitud de un cabo de varas, advirtió:

—Esto se ha acabado. Esos de la Legión, fascistas o lo que sean, pueden hacer lo que quieran. Nosotros a las trincheras ahora mismo...

Y concluyó la frase con la grosería impedita de rúbrica en todo buen rojillo, aunque sea en trance de su premo agradecimiento.

Se hundieron los marxistas en sus zanja y volvieron al reducto los legionarios. Llegó la noche, y cuando era más negra, un hombre solo gritó en la sombra: ¡Viva España! Era aquel muchacho que solo dió tierra...

respetuosamente por la tarde a uno de los enemigos abandonados.

—No podía más —dijo—. Es asquerosa su compañía, y por si era poco, lo de esta tarde me ha decidido a intentar pasarme, a pesar de la vigilancia. Si otros muchos pudieran...

Al darse cuenta los marxistas de esta última fuga, chillones y voceros empezaron a gritar imprecaciones y blasfemias. A lo que los Caballeros de la Legión, quitándole importancia, contestaron sin inmutarse: —¡Al colegio, al colegio!

Cronicón de Mallorca

Palma, por iniciativa de nuestro Ayuntamiento, ha rendido un homenaje de gran significación a la Roma imperial dando su nombre a uno de los paseos más vistosos y populares de nuestra ciudad. Nos referimos al cambio de nombre del paseo de La Rambla por Via Roma, efectuando con singular solemnidad su inauguración el día 21 a las doce de la mañana. El pueblo de Palma se asoció a tal fiesta, cerrando el comercio y acudiendo a expresar su simpatía hacia la gran nación italiana, madre de la civilización cristiana y actualmente centro vital de una parte de Europa que sigue orientada por las inspiraciones de férrea voluntad del Duce.

La multitud congregada en la «Via Roma» era enorme; los balcones estaban engalanados con colgaduras y banderas y ante la tribuna de las autoridades levantada en su comienzo y en donde se han erigido sobre dos magníficos pedestales las estatuas de César Augusto y de Julio César, desfilaron secciones de Flechas, Obreros, oficiales y marinos de la escuadra italiana, las milicias de Requetés y Falange, Falange Femenina, Margaritas y Sindicatos de F. E. Luego se celebró una gran manifestación que fué al Palacio de la Almudaina a reiterar su adhesión a nuestra primera autoridad militar, quien, ante la insistencia de los manifestantes, les dirigió la palabra congratulándose de la publicación del Decreto de unificación de Falange y Requeté y pidiendo a todos el juramento de que esta unión durará siempre para salvación de España.

La manifestación siguió hasta la Casa Consistorial, desde cuyo balcón hablaron los Sres. Gobernador Civil, Alcalde, el Marqués de Zayas, Jefe de Falange, el Jefe del Requeté y el señor Marcotini. La fiesta ha resultado magnífica, esplendorosa, constituyendo una gran manifestación de simpatía a Italia y una adhesión ferviente a nuestra Generalísimo ante el reciente Decreto de...

Unificación de las milicias de Falange y Requetés.

Aunque el espacio de que disponemos sea excesivamente reducido, no podemos dejar de consignar otro acto ejemplarísimo de nuestras Autoridades como fué la entrada a nuestra Congregación de Caballeros de la Presentación y San Alonso, con lo cual han hecho pública demostración de religiosidad.

Todas ellas, sin excepción, dieron sus nombres para formar en las listas de esta entidad de carácter religioso-social y el pasado domingo, día 18, en la iglesia de Montesión tuvo lugar con gran solemnidad la Misa de Admisión. Obligaciones imprescindibles, por razones de su cargo, impidieron que algunas como el Excmo. Comandante Militar, señor Benjumeda del Rey, el segundo Jefe de Aduanas don Gabriel González, el Ingeniero Naval don José Rubi Rubi y el Secretario del Contralmirante de Marina don Juan Serra, no pudieran acudir al acto, por más que forman ya en nuestra organización.

De manos del Director espiritual, el Rdo. P. Isla, recibieron la imposición de la Medalla los Excmos. Señores Gobernador Civil, don Mateo Torres Bestard; el Alcalde de Palma, don Mateo Zaforteza; Presidente de la Audiencia, don Joaquín Delgado Gómez Vaquero; Jefe de Aduanas, don Joaquín Marcote Sanz; Jefe de F. E. don Alfonso de Zayas; don Francisco Juan Sentmenat y Ribas, Jefe de la J.A.P.; Fiscal de la Audiencia don Pedro La Fuente; Magistrado don Francisco Bonilla; Secretario del Gobernador don Eduardo García Serena. Además muchísimas otras personas de relieve hasta el número de sesenta.

Durante la Misa, que resultó muy solemne, la «Schola Cantorum» que dirige el señor Capó, cantó varios motetes polifónicos con justeza y maestría por todos elogiada.

La Congregación y su Director están de enhorabuena.

COMED GALLETAS... PERO GALLETAS CETRE Fábrica y despacho: Bolsería 5

Bernardino Seguí Juan Escudero, 15 - Teléfono 2466 y 1135 Construcciones en general. Obras por contrata.-Presupuestos y anteproyectos. Estructura cemento armado. Descuentos Asociaciones Religiosas, Culturales y Benéficas.

Fábrica de Alpargatas OBRA DE PALMITO LONAS — ALPARGATAS Catalá y Riutort, S. A. Lonjeta, 14 Teléfono 1761

Cementos FRADERA, S. A. Portland artificial «LANDFORT» Grapier Portland «VALCARCA» ROCALLA S. A. Bovedillas patentadas para la construcción de techos. Canales indestructibles que no se oxidan ni alabean, como los de zinc, plomo, etc. Depósitos para waters, muy económicos. Todo fabricado por ROCALLA, S. A. a base de cemento y amianto Tubos para la conducción de aguas. Depósito para agua. AGENTE EXCLUSIVO EN BALEARES ALFREDO LLÓMPART Avenida Alejandro Rosselló, 14

La casa mejor surtida en novedades para señora CASA DE CONFIANZA Mercería Colón RAFAEL CORTÉS Gran surtido en Peletería Siempre las últimas novedades. Colón, 58 PALMA DE MALLORCA

PASTAS PARA SOPA SON LAS MEJORES LA VICTORIA BALEAR Fábrika: J. A. Clavé, 14 Tel. 1528 Despacho: Sindicato, 123 T. 2539